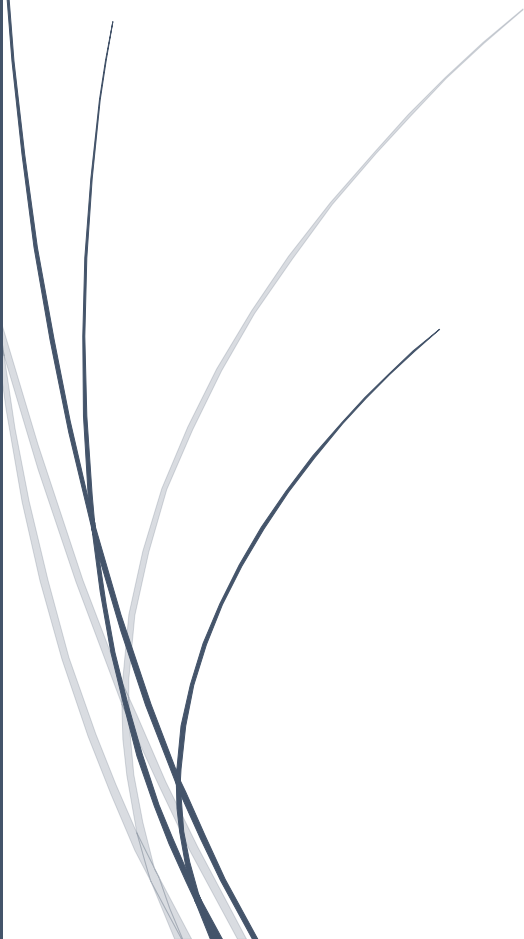


PARTICIPANTE: RELATO
FLAMENCO 5

TÍTULO: El sueño va sobre el tiempo

SEUDÓNIMO: Lepapose

CATEGORÍA: Relatos flamencos



EL SUEÑO VA SOBRE EL TIEMPO

Vivía al otro lado de la calle, su casa frente a la mía. Siempre la puerta abierta por la que salía a raudales sonrisas de niños, olores de pucheros y cantos de Camarón.

Cinco años me llevaba de ventaja, cinco años inalcanzables a mis ojos de niña que vivía refugiada en su estela.

Fuimos compañeros de calle y de juegos, hasta aquella noche en que dejó hablar a su guitarra e imitando aquella voz mil veces oída desde su ventana, me regaló aquella canción

".... quiero navegar contigo

en un mundo nuevo.

y volar en el espacio

Ay, enredar tu pelo

y sentarme entre las nubes,

acariciando tu cuerpo..."

Aquella noche sin luna, cogí su mano, cerré los ojos y dejé que me dibujara entera mientras sus labios marcaban, poco a poco con besos, un acuerdo sordo de pertenencia. Aquella noche negra abandoné definitivamente mis juegos, quizá demasiado joven él y demasiado niña yo. Cabalgando ambos a lomos de la impaciencia.

Tuvimos prisa por crecer, por ver la vida, y nos encontramos demasiada responsabilidad para que la inocencia pudiera con ella. El no tuvo fuerza. Yo, nadie que me las diera, y nos instalamos en aquel mundo de fantasía que traspasaba el umbral de lo permitido. Sin reglas, sin limitaciones, sin culpa, sin nada que cortara sus alas, sin nadie que hiciera crecer las mías.

"... vivir y soñar, vivir y soñar

sólo voy buscando mi libertad..."

"El sueño va sobre el tiempo" (Lepapose)

Hasta que una noche, cansado de no encontrar sus sueños, cubrió sus venas de exceso y voló para esperarme en las nubes, como me prometió en su canción. Sólo pudo seguirle mi alma. Mi cuerpo quedó arrojando su cuerpo en aquella acera sucia y húmeda. A partir de entonces he vagado en el fondo de la nada, como si yo también hubiera alzado el vuelo al otro lado de la vida.

*"... No me salió,
soñaba siempre contigo
y el sueño no me salió.
Yo te veía conmigo
viviendo juntos los dos,
tu cariño, mi castigo..."*

Tres años más, día tras día, noche tras noche, pasé buscando el consuelo en mil lugares y en otros cuerpos. Tres años viviendo ilusiones sin sentimientos. Mis ojos cansados de mirarse en otros ojos querían cerrarse, y sentía mi cuerpo crujir como algo lejano. A veces quería gritar, muchas huir, pero sólo tenía fuerzas para refugiarme en mi alma dormida.

Un día ya no quise despertar. En mi mesilla dejé el vaso de agua y unas pastillas testigos mudos de mi derrumbe. Me quedé sin fuerzas para desatar mis cadenas. Y fue entonces desde la profundidad de mi abandono cuando aquella voz que tantas veces me cantó por Camarón decidió de nuevo cantarme.

*"...Dicen de mí,
que me amenaza el tiempo,
dicen de mí que si yo estoy vivo o muerto.
Y yo, les digo, les digo y digo,
mientras mi corazoncillo hierva,
Yo, voy a vencer a mi enemigo..."*

"El sueño va sobre el tiempo" (Lepapose)

Su voz desgarrada hizo resquebrajar mi consciencia adormecida, y vi colarse a través de ella una sutil línea de luz como un rayo de sol filtrándose a través del agua.

No sé ni qué, ni quién cogió mi mano, ni que fuerza invisible rompió mis cadenas, pero sentí que algo dentro de mí aún no estaba muerto y que sólo vencería a mi enemigo si tenía el valor de cruzar al otro lado.

Y crucé. Traspasé aquella frontera como quién sale de la profundidad de un océano.

Al verme al otro lado, volvieron los miedos. Miedo a recordar y a que el mundo al que deseaba regresar me hubiera olvidado, miedo a que la vida me reclamara el tiempo no vivido. Pero me aferré a aquel rayo de luz y confié en que el destino se conformara con las penas pasadas.

"...Si me ves un día los ojos vencidos

llorando al alba,

apiádate de mí, no me maldigas,

que la desgracia va unía

Ay, al cauce del agua..."

Mi cuerpo se reveló al quererle hacer de nuevo mío y recorrí con él toda la escala de grises. Mi mente libró la línea delgada del equilibrio. Sólo el tiempo devolvió lo que en él se había quedado, fue el primero en calmar mi pena y devolver mi alma, en volver a llenar mi paleta de colores y subir mis ojos a la altura de otros ojos.

Y fueron verde aceituna los que tras los míos vinieron. No me prometieron nada, no crearon paraísos, no hizo sonar su guitarra, ni me cantó por Camarón. Solo pidieron permiso para ponerse a mi lado.

Hoy, mi aire se llena con el olor del romero, y mi ventana abarca un horizonte de acebuches. Tengo una casa viva y un lecho cálido; tengo un patio con geranios, y gitanillas que se crecen al son de pajaronas y se avivan con las risas contagiosas de los niños.

"Aperaor de bueyes larga besana que lleguen los repuntes a tu ventana"

"El sueño va sobre el tiempo" (Lepapose)

Y tengo el abrazo de mi hijo que me llena el alma y me ilumina el día.

A veces, ya solo a veces, en el silencio del alba, mi corazón aún se escapa tras los recuerdos.

*"...El soñaba sobre el tiempo
flotando como un velero
nadie puede abrir semillas
en el corazón del sueño..."*